

# LA ILUSTRACION

DE

## LOGROÑO



CIENCIAS, LETRAS, ARTES.



DIRECTOR

**Don Ildefonso Sicilia**

ESCRITORES

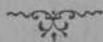
*D. Ildefonso Zubia.—D. Crato Gomez de Segura*

*D. Amós Salvador y Rodríguez.*

*D. Pedro Font.*

### SUMARIO

*La Arquitectura del Renacimiento, Apuntes histórico-artísticos, por D. JUAN AGAPITO Y REVILLA.—Los trabajos públicos en la antigüedad, por UN DESCONOCIDO.—El poeta incógnito, por EL DIRECTOR.—Amor, idilios; De mi coleccion, poesía, por HERMINIO MADINAVEITIA.—Afinidades secretas, poesía, por DON BALDOMERO MEDIANO Y RUIZ.—Crónica Local, por EL DE LA CUARTA FALCIDA.—Décimas extravagantes, por EL PADRE CANTALAPLANA.*



### Administracion

LIBRERIA DE D. RICARDO M. MERINO—PORTALES 90

**Logroño.**

1886.

---

# DON MARCO ANTONIO DIAZ DE CERIO

DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUJIA

Especialista en enfermedades de la  
piel y sifilíticas.

Gabinete de consulta Reyes, 8, 3.º

---

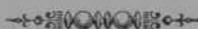
## AUTORES Y EDITORES.

---

---

Se anuncian todas las obras que se remiten á  
esta redaccion y se juzgan en la *Revista Crítica*.

## PUBLICACIONES DEL DIA.



*Ensayo de reforma de la Segunda Enseñanza* por D. Tomás Escribe y  
Mieg, catedrático del Instituto de Bilbao.—Folleto en 4.º de 78 páginas  
—Tipografía de Miguel G. Hernandez.—Madrid.—1886.

---

## ERRATAS.



No obstante el especialísimo cuidado que ponemos en que LA  
ILUSTRACION DE LOGROÑO salga libre de erratas, en el último nú-  
mero se han deslizado algunas, que, aun constándonos que el buen  
juicio de nuestros suscritores las habrán subsanado, queremos co-  
rregir en el presente.

Pág. 134, línea 2.ª dice *de Logroño* debe decir *de Zaragoza*.

Pág. 112, línea 8.ª dice *escritos*, debe decir *escritores*.

Pág. 115, dice *alectores* debe decir *electores*.

Pág. 116, penúltima línea, dice *las frases*, debe decir *la frase*.

Pág. 144, línea 44 dice *y que hacen* debe decir *y que alcance*.



# LA ARQUITECTURA DEL RENACIMIENTO.

## APUNTES HISTORICO-ARTISTICOS.

### III.



ESPAÑA puede decirse que fué la que más sobresalió entre todas las naciones de Europa en la grandeza de este género; verdad es que en esta época nuestra patria daba inequívocas muestras de robustez y prosperidad de que no gozaban otros estados. La monarquía era una en toda la península; los Reyes Católicos, ansiosos de la unidad religiosa y territorial de España, habian reunido en un sólo centro los reinos que tanto fraccionaban el poder, anexionándose además las Sicilias, Nápoles y Canarias, y como si esto fuera

poco, un génio les ofrecía un mundo á cambio de una humilde hospitalidad. La regeneracion de la nacion era importante: el establecimiento de la Santa Hermandad, la prohibicion de restaurar ó erigir nuevas fortalezas feudales, la creacion del Maestrazgo de las órdenes militares incorporado á la corona, la supresion de algunos fueros y franquicias, privilegios y prerogativas, daban un carácter más robusto, más enérgico, á la monarquía. Nuestras banderas se paseaban victoriosas por los ámbitos del mundo, nuestros capitanes acrecentaban más y más nuestros dominios, llevando el estandarte de la Cruz por todas partes, los Grandes se dedicaban al estudio y comprendian los derechos del pueblo creyente y educado en la sombra del trabajo. Y la proteccion no era sólo de los reyes. Los Grandes por sus destinos obligados á vivir en la córte en lujosos palacios y con fastuosa vanidad, necesitaban al artista para que les erigiesen desahogadas habitaciones y para que les exornasen las ricas galerías con productos de su ingénio. Alimentando los Grandes ese impulso intelectual, á Italia habian acudido á perfeccionarse en la poesía, la literatura, la historia, las lenguas, las ciencias y las artes. Esos mismos que tan floreciente habian visto la civilizacion, no podían acomodarse á vivir en castillos feudales implantados en vericuetos ó estratégicos lugares apropósito para resguardarse de las rapiñas de los enemigos, pero ¿para qué esto? ¿no estaba asegurada la tranquilidad del patriota con una milicia permanente más aguerrida y mejor disciplinada que las extranjeras? El trabajador libre podia salir al campo á cultivar y reformar en parte la Naturaleza; el comercio podía lanzar á la explotacion los productos de una industria afanosa. Con estos antecedentes ¿cómo no cambiar la arquitectura? aquel movimiento era instintivo, natural; natural habia de ser tambien este cambio, esta transformacion.

Y ahora se ocurre una cuestion ¿cuál es la primera manifestacion del Renacimiento en España? D. Isidoro Bosarte cree hallar en Fr. Juan Escovedo, monje Jerónimo del monasterio del Parral de Segovia, el primero que restauró en España la arquitectura greco-romana y dice D. José María Quadrado (1) á este propósito: «Treinta y seis arcos se contaban derruidos—hablando

(1) *España, etc.* tomo de *Salamanca, Avila y Segovia*, pág. 508.

del acueducto romano de Segovia— en el trecho que corre desde la Concepcion á San Francisco, y se presentó á devolverles la existencia emulando la grandeza de sus primeros constructores un fraile Jerónimo de veinte y ocho años llamado Fray Juan Escovedo, que el prior del Parral, Fray Pedro de Mesa designó á la católica soberana para tan difícil empresa confiada á su cuidado. Duraron las obras de 1484 á 1489, en que al par con ellas terminó la vida del malogrado arquitecto, que atendido al carácter de la fábrica que completaba, anticipó casi medio siglo los imitadores ensayos del renacimiento. Sin embargo no pudo aún sustraerse de la influencia de la ojiva, que se nota visiblemente en los arcos que reedificó, distinguiéndose del medio punto romano de los restantes.» «Ni una imposta, ni una moldura, ni uno sólo de aquellos rasgos—dice D. José Caveda (1)—que determinan la índole especial de un cuerpo arquitectónico, se descubre en esta mole, admirable, sin embargo, por su misma sencillez y grandiosidad. ¿Se dirá, pues, que repararla fué introducir entre nosotros la arquitectura greco-romana?» Más adelante añade: «Pero aún suponiendo que fuese el Padre Escovedo uno de los observadores de la antigüedad romana, nunca se le podrá conceder el primer lugar entre los que se propusieron imitarla. Cuando se encargó de la obra de Segovia, era ya monge del Parral, donde había profesado el año 1481. Pues bien: es un hecho que algun tiempo antes Enrique de Egas se ocupaba en la construcción del colegio mayor de Santa Cruz de Valladolid, fundación del cardenal D. Pedro Gonzalez de Mendoza, comenzado el año de 1480 y concluido el 1492.» D. Ramon Vinader dice al hablar de los monumentos españoles del Renacimiento (2): «Deben ponerse en primer lugar, por su antigüedad, el Colegio mayor de Santa Cruz de Valladolid.....» En vista de estas autoridades me parece debemos indicar al colegio mayor de Santa Cruz de Valladolid, hoy museo provincial, como la primera manifestacion ó mejor dicho, ensayo del Renacimiento en España.

Ensayos tambien son el hospital de niños expósitos de Toledo

---

(1) *Ensayo histórico sobre la arquitectura española*, pág. 443.

(2) *Arqueología cristiana española*, pág. 206.

obra también de Egas y fundación del mismo cardenal Mendoza, concluido el año 1514; el colegio mayor de Santiago, el Zebedeo de Salamanca, diseñado por Pedro de Ibarra, la casa de Salinas, el colegio mayor de Cuenca y la puerta de Zamora, todo de Salamanca, no son sino ensayos en que se une, se combina, se amalgama la sublimidad del arte gótico, con la gracia del Renacimiento.

Pero se observa en estos y otros edificios platerescos de la península cierta originalidad causada por las tradiciones góticas, más profundas que en las demás naciones; por aquel entonces, verdad es, que se elevaban suntuosas catedrales, como las de Salamanca y Segovia, y los arquitectos españoles no podían desapegarse de un arte de construir que contaba con un gran número de maestros que á porfía erigían sus construcciones con la munificencia y liberalidad de tantos prelados; la ornamentación árabe influyó no en la del Renacimiento con sus menudas labores llamadas ajaracas, y sus fatigosos almocárabes, copiándose en algunas construcciones modernas tal como se hallaban en las moriscas.

De la natural mezcla del greco-romano con el ojival, del estilo plateresco como se le llama en España, existen en nuestro suelo dignos modelos que colocan á sus autores á una altura envidiable en la gloria de las artes, y como muestra del génio español, de su facilidad en la ejecución de proyectos de estilos completamente distintos, basta citar á Diego Riaño que á la vez trazaba «un proyecto de gusto greco-romano para Sala Capitular, otro proyecto de risueño estilo plateresco para sacristía mayor, y otro de sistema gótico bastardo para sacristía menor ú ordinaria (1)»

Y lo que más extraña es que esta misma transformación del arte se deba á arquitectos españoles educados de antiguo en las máximas de la arquitectura gótica, que si abandonaban sus tradiciones era debido á la moda con su incontrastable poder. «Verificóse esta transmutación—dice D. Pedro de Madrazo (2)—casi sin intervencion de artistas extranjeros, modificando gradualmente los naturales, primero la parte decorativa, luego la

(1) Don Pedro de Madrazo, *Sevilla y Cádiz*, pág. 549.—Don José de Caveda, *Ensayo histórico*, 437.

(2) *España*, etc. *Córdoba*, pág. 372.

reparticion de sus construcciones. » Y en efecto ¿qué diferencia existe entre la parte constructiva del colegio de Santa Cruz de Valladolid de la construccion ojival? ¿no tiene aquel adosados al muro de su fachada principal fuertes estribos á manera de arbotantes? ¿en qué se distingue, pues, de la construccion ojival? en la parte decorativa y nada más.

Los cimientos de la nueva empresa, del estilo que bien pudiera llamarse de loca vanidad en vez de plateresco, ya se habian formado en España y en seguida se extiende y generaliza un gusto que hace pomposo alarde de su elegancia y correcto dibujo. Los adornos y los detalles de las fábricas se aumentan llegando á ocultar entre los enmarañados caprichos del arquitecto los miembros principales de la fábrica, dando rienda suelta á la mano para modelar esculturas de flores y niños en los frisos, para colocar en cualquier parte macollas, festones, frutajes y cintas, para adornar los remates de cestones, escudos de armas, grupos de niños y alegorías fantásticas, si bien las portadas han sido exornadas con esculturas de salvajes, animales, esclavos, estípites, sirenas, cariátides, grifos y cuantos caprichos pudieron diseñar en aquella época en que el arte del dibujo tanta perfeccion, consistiendo, por otra parte, en esta misma perfeccion el lujo y vana ostentacion de los Grandes.

España, mejor que otras naciones, muestra al artista y al aficionado magníficos ejemplos de esta exuberancia de ornamentacion, pero era muy natural: los antiguos arquitectos españoles educados en las máximas de la arquitectura ojival, con sus finisimos calados, su filigranada crestería, sus piramidales trepados no habian de acostumbrarse en seguida á la sencillez y magestad del gresco-romano y á la desnudez completa de sus miembros y por eso sustituyeron en sus construcciones á la crestería gótica, los relieves, á los doseletes y capillitas las esculturas que Sardiña, Borgoña, Berruguete, Espinosa, Morante, Ortiz, los Morlanes y tantos otros escultores dejaron imperecederamente grabadas en sus obras y son hoy la admiracion de sus talentos y prodigiosa fantasia.

En resumen, los edificios platerescos de España se distinguen por su esbeltez y gracia, por sus correctos adornos, por su animacion y alegría, que mejor prefieren el boato y el atavio que la

magestád, sencillez y sobriedad en el ornato, que se adhieren mejor á las galas y la fastuosidad que á las monótonas formas de una arquitectura que imprime en sus producciones un carácter de sublime seriedad, y cuyo mérito consiste en el manejo de las grandes masas, sacando efectos de las proporciones y de un plan sólo, único, al que se sujeta la ornamentacion que requiere su estructura.

Para demostrar la importancia y generalizacion que en España tuvo este estilo, bastaria citar los edificios de este gusto, pero en su imposibilidad citaremos unos cuantos en forma de lista alfabética de los nombres de las poblaciones donde se hallan enclavados. Del plateresco son, por consiguiente:

La capilla llamada de Piedra Buena en la iglesia del convento de la órden militar de Alcántara, una de las primeras muestras del Renacimiento ejecutada por Pedro de Ibarra.

Alcalá de Henares.—El palacio arzobispal se construyó en 1534 por el famoso Alonso de Covarrubias; y de su mismo estilo es la fábrica de la antigua universidad complutense.

Andújar.—Portada de la parroquial de Santa María.

Alicante.—En 1616 se construía la colegiata de San Nicolás.

Avila.—Puerta y patio del palacio de Polentinos.

Barcelona.—Portada interior del salon del Ciento y el patio de los naranjos de la casa consistorial, la antigua casa de Gralla y Desplá cuya portada se atribuía á Damian Forment hoy derruida completamente conservando algunos particulares fragmentos de la fábrica, la casa llamada de Dalmases y la portada de la iglesia de San Miguel que hoy no existe.

Búrgos.—El grandioso crucero de la Catedral cuya altura mide 180 piés contada desde el cerramiento de la bóveda hasta el pavimento, es una de las joyas más estimables del arte del Renacimiento; para apreciar el mérito artístico que representa citaremos las palabras de dos grandes monarcas dirigidas á tan colosal monumento; Cárlos I. dijo: *que como joyel, habia de estar en caja, y cubierto con funda, para que como joya preciosa, no se viere siempre y de ordinario, sino á deseo*, y su hijo el austero Felipe II, que era muy entendido en obras de arte, *que más parecía obra de ángeles que de hombres*. Se empezó á construir el año 1539, el mismo en que se hundió el anterior de ladrillo, en el 1544 ya se habian le-

vantado los cuatro grandes muros que sostienen los arcos torales, terminándose dichos pilares el 1550 dándose por terminada esta colosal obra el 4 de Diciembre de 1567. La diseñó y trabajó en ella Felipe el Borgoñon, si bien le sucedieron Juan de Castañeda y Juan de Vallejo, ambos hijos de Búrgos, en los trabajos de direccion.—El colegio de San Nicolás y la histórica casa del Cordón son también platerescos.

Barbastro.—Coro de la Catedral.

Calahorra.—Puerta lateral de la Catedral.

Calatayud.—Fachada de Santa María la mayor no ciertamente agradable y recomendable en conjunto, pero sí perfecta en los detalles; fueron sus maestros directores Juan de Talavera y el francés Estéban de Obray; se construyó desde 1523 á 1528. Platerescos son también los claustros de San Pedro Mártir de la misma ciudad.

Canarias.—La catedral es del siglo XVI y tiene todos los caracteres del Renacimiento, pero, desgraciadamente, fué reconstruida del todo en el XVIII.

Carrion de los Condes.—El patio de San Zoilo es uno de los mejores del Renacimiento, le diseñó el arquitecto de Leon Juan de Badajoz en 1537 y construyó uno de los lienzos, le continuó su discípulo Pedro de Castrillo, vecino de Carrion, pero no le terminó por falta de recursos pecuniarios; en 1574 se encargó de la fábrica Juan de Celaya, arquitecto de Palencia, que tres años más tarde terminó el cuerpo inferior; trabajaron en este cuerpo como escultores Miguel de Espinosa y su sucesor Antonio Morante. El Claustro alto lo emprendieron más tarde el arquitecto palentino Pedro de Torres y el escultor de la misma ciudad Juan de Bobadilla, que auxiliado por Pedro de Cirero le terminaron el 1604.

Cogolludo (Guadalajara).—Palacio de los duques de Medinaceli de noble aspecto: en su segundo cuerpo tiene seis lindos ajimeces, un gran escudo de armas encerrado en un marco circular y coronando la fachada una labrada y preciosa cornisa.

Córdoba.—Casas de Jerónimo Paez y de Villaseca y ántes que éstas, el crucero de su arábica catedral empezado en 1523 por Fernán Ruiz.

Cuenca.—Portada del claustro de la catedral construida por Jamete y la puerta de la sacristía de la misma.

Granada.—La catedral construida en 1529 con una puerta lateral muy recomendable y el exterior de la Capilla Real, construcción tambien del siglo XVI.

Guadalajara.—Palacio del duque del Infantado construido á fines del siglo XV con un patio de lo más selecto en su género y labrada *pasamanería* y preciosos artesonados estalactíticos, como el de Cazadores, Linajes y Salvajes y la antesala del segundo; tambien son de notar la galería del jardín y la portada de la fachada con dos columnas guarnecidas de tejidas mimbres. Plateresco tambien es el patio del antiguo convento de la Piedad (hoy Instituto provincial) concluido por el año 1530.

Jaen.—La catedral construida en 1532.

Jeréz de la Frontera.—Casa vieja del Cabildo con una elegante fachada plateresca. En la Cartuja lo más notable es la puerta del patio y la portada del refectorio.

Leon.—Convento de San Márcos de la órden de Santiago, construido por Juan de Badajoz, su aspecto es sorprendente realzado más por los detalles prolijos que como casi todos los del Renacimiento son de una riqueza admirable.

Madrid.—Restauracion del Palacio ó Alcázar (que se quemó) por Gaspar de Vega.

Málaga.—La catedral exornada con adornos posteriores de mal gusto.

Medina de Rioseco.—Capilla de los Benaventes en Santa María fundada en 1554 por Alvaro Alfonso de Benavente, el director de la obra fué Jerónimo Corral, el constructor de la reja que la separa del resto del templo, Francisco Martínez, y el del retablo Juni. Es preciosa, pero cansa tanta riqueza y exuberancia de adorno, dice D. José María Quadrado (1) «en el reducido trecho de veintiocho piés en cuadro se propuso el renacimiento, diríamos casi almacenar mejor que ostentar el caudal de sus riquezas y la fecundidad de sus caprichos.»

Oñate (Guipúzcoa).—Colegio mayor y universidad de Sancti Spiritus obra del arquitecto francés Pedro Ricard.

Orihuela.—La catedral tiene muchos adornos del Renacimiento.

Osuna.—Colegiata construida por los años de 1534.

---

(1) *Valladolid, Palencia y Zamora*, pág. 288.

Pertusa (Huesca).—Torre magestuosa y elegante de la colegiata, de forma sexágona y de cuatro cuerpos no coronados sino groseramente; en el primero existe un targeton con la cifra 1575, fecha, sin duda, de su edificacion.

Salamanca.—Portada plateresca de San Justo; la fachada del convento de San Estéban empezada el 30 de Junio de 1524, la trazó Juan de Alava, continuándola Juan de Rivero Rada con ayuda de Pedro Gutierrez y Diego de Salcedo, se terminó en 1610; fachada del convento de monjas llamado de Sancti Spiritus, hoy parroquia; la iglesia de Jesús cuya fachada han atribuido muchos á Berruguete; fachada de la Universidad y la del colegio de estudios menores, terminadas ambas en 1533; colegio del arzobispo cuyo cláustro le ideó Pedro de Ibarra y la portada la delineó Alonso de Covarrubias, y por último, las casas de las Salinas, de las Conchas (1512) y de Monterey (1530) no terminada, de estarlo de seguro hubiera sido uno de los monumentos más ricos del Renacimiento.

Segovia.—Patio de la casa del marqués del Arco y el coronamiento de la cuadrada torre del grandioso monasterio del Parral por el avilés Juan Campero en 1529.

Sevilla.—Casas consistoriales empezadas en 1527 por Diego de Riaño y la sacristía mayor de la catedral construida en 1533 por el mismo; la casa de Pilatos, la de Abades ó de los Pinelos edificada en 1526, el palacio de los duques de Alba llamado tambien de los Pinedas ó bien de las Dueñas y la casa de Bustos Tavera.

Sigüenza (Guadalajara).—Sacristia de la catedral empezada en Marzo de 1532 por Alonso de Covarrubias.

Tarazona.—Cláustro de la catedral.

Teruel.—Torre de San Martin reparada en el siglo XVI.

Toledo.—Capilla de los Reyes nuevos construida en 1531 y la fachada, vestibulo y átrio del alcázar en 1537 ambas de Alonso de Covarrubias, el hospital de San Juan Bautista obra de Bustamante y la ya citada de Egas el hospital fundado por el cardenal Mendoza.

Valencia.—Cláustro de San Miguel de los Reyes construido en 1546 por Covarrubias.

Zaragoza.—Trascoro de la catedral de la Seo; patio de la casa de Pardo; la fachada de la Audiencia; la portada y precioso patio

de la casa llamada de la Infanta, y la fachada de la iglesia de Santa Engracia debida al cincel de Juan Morlanes (1).

## IV.

Ya hemos dicho más arriba que á medida que se extinguían los últimos fulgores del siglo XV los estudios hácia la antigüedad se recrudecían y á la vez era más servil la imitacion de los elementos clásicos. El gran arquitecto Bramante desde que á principios del siglo XVI trabajaba en Roma, mostró en sus producciones mayor apego á la arquitectura clásica, mas no por eso se dejó llevar por el exclusivismo de sus detalles. Si en las obras anteriores, las del estilo llamado cinquecento, se observa cierta tendencia caprichosa y estudiada en el manejo del conjunto, el estudio de los restos de los monumentos romanos conduce á un tratamiento ménos libre en el conjunto y apesar de esta sujecion á las monótonas y poco distintas reglas de la arquitectura clásica, las composiciones más sencillas que las del cinquecento llegan á imponerse y desataviándose de las lujosas galas y caprichos con que la habia exornado la arquitectura del cinquecento, muestra desnudos y esbeltos sus miembros copiados fielmente de los restos antiguos. No se amolda ya el génio á la aglomeracion de órdenes en un mismo conjunto y nace la idea de que á cada construccion la presida un sólo plan, un único objeto, una sólo idea. Los monumentos clásicos no ostentaban esa pomposa y vana ornamentacion de que pocos años antes los arquitectos del Renacimiento habian hecho gala; los romanos habian empleado la ornamentacion pero con más sobriedad segun requería la estructura de la fábrica, así que como resultado de esta observacion, se proscriben los follajes, los grotescos, mascarones, cariátides, estípites, cornicopias y demás detalles del plateresco y son reemplazados por columnas, cornisas ó elementos en un todo conformes con las reglas de los buenos tiempos de Grecia y Roma.

No mucho costó esta nueva innovacion en el arte de construir

---

(1) De intento nada hemos dicho de los edificios platerescos de Valladolid, dejando su estudio y descripcion, como los de la misma poblacion de gusto greco romano, para hacerlos con la amplitud debida cual corresponde al amante de las tradiciones de su pueblo.

porque si naturalmente el objeto de los arquitectos era desenterrar no tan sólo las formas como el modo de construir de los griegos y romanos, todos tendían á un fin, iban guiados por los mismos fines, luego nadie presentaría obstáculo alguno al desenvolvimiento del arte, como no fuesen los naturales que en todo tiempo ocurrieran.

Esta notable sencillez y pureza de líneas acredita y propaga el nuevo gusto y ostenta la hermosura de su magestad y grandeza, siendo tipo de un nuevo estilo severo, imponente, desprovisto de adornos y detalles fútiles, cuyo efecto, no es precisamente la mezcla de las líneas y la exuberancia de detalles que halague el sentido de la vista, sintiendo en su contemplacion una alegría extremada, sino la combinacion de las grandes masas que más que recrearnos nos imprime cierto espíritu de grandeza y cierta sublimidad originada por los grandes espacios.

Antes de proseguir la marcha y desarrollo de este segundo estilo del Renacimiento, verdadera restauracion de la arquitectura de Grecia y Roma, indicariamos como lo hicimos al ocuparnos del plateresco, los caracteres distintivos que le distinguen de los demás géneros arquitectónicos, pero para ocuparnos con la extension debida necesitaríamos bastante espacio porque indispensablemente tendríamos que estudiar los caracteres de la arquitectura griega y romana muy importante, porque de ella emanaron otros distintos géneros arquitectónicos, que representacion é importancia tienen como el que nos ocupa. No podemos prescindir, sin embargo, de apuntar unas nociones que aunque brevísimas darán alguna idea de este género de arquitectura.

Al hablar de la arquitectura clásica, llamada así á la que se usó en Grecia y Roma, irremisiblemente se oye hablar de los *órdenes arquitectónicos* que son cinco: tres griegos y dos romanos; los primeros son el *dórico*, *jónico* y *corintio*, los segundos el *toscano* y el *compuesto*. Un orden arquitectónico cualquiera, que en lenguaje vulgar no es más que el conjunto regular de las partes exteriores y salientes de un edificio, se compone de tres partes principales subdivididas á su vez en otras tres. Las tres partes principales componentes de un orden son el *pedestal*, la *columna* y el *cornisamento*; ahora el pedestal se compone de *basa*, *dado* ó *neto* y *cornisa*; la columna de *basa*, *fuste* y *ca-*

*pitel*, y el cornisamento de *arquitrahe*, *friso* y *cornisa*. Tampoco daremos las proporciones de estos elementos ajustados al *dímetro* ó *módulo* de la columna, pero si como carácter distintivo diremos, que el órden dórico admite en su friso adornos, generalmente los *triglifos* que alternan con escudos ú otros caprichos; que el jónico se distingue por las dos *volutas* de su capitel, el corintio por su gallardía y las dos líneas de hojas de acanto repartidas en la circunferencia del *tambor*, el toscano por su robustez y sus molduras lisas y el compuesto por la combinacion del corintio y jónico siendo el que más adornos admite en sus distintas molduras. Para terminar esta digresion: *fronton* es el triángulo formado por la cornisa ya de un edificio, balcon, ventana, etc. con dos líneas rectas de molduras iguales á las de la cornisa é inclinadas igualmente á uno y otro lado (1) y *tímpano* el espacio encerrado dentro de los tres lados del fronton.

Volviendo otra vez al principio de este artículo. Cuando empezaba á nacer esta segunda época de la arquitectura del Renacimiento el papa Julio II enamorado de la idea de Nicolás V, encargó á Bramante el proyecto para la basílica de San Pedro, basado en la cruz griega; pero en 1514, poco despues de haber comenzado las obras de la famosa basílica murió y como si fuese acreedor á prestar su ayuda en las obras sucesivas no se quiso separar más del colosal monumento y desde sus bóvedas donde descansaron sus restos vió impertérito las distintas fases porque atravesó el arte hasta que al fin dió con el lirismo y extravagancia del barroquismo.

Ningun monumento mejor que la gran basílica de San Pedro para seguir la marcha del arte arquitectónico desde principios del siglo XVI hasta el comienzo del siguiente en que alcanzó tanta perfeccion la imitacion de las formas clásicas. Grabado está en dicha mole la inspiracion y grandiosidad de un génio osado y tambien el delirio y poco afinado gusto del que atrevido queria exornar su fachada con dos colosales y gemelas torres, volviendo otra vez al camino dos siglos antes seguido. Recorreremos, pues, lige-

(1) En la arquitectura del Renacimiento se emplearon tambien otros frontones en los que á los lados inclinados del descrito se sustituía un arco de círculo; los que emplearon en la arquitectura ojival eran muy agudos y les faltaba la cornisa horizontal, se llaman gabletes.

ramente la historia de la construcción de esta basílica y creemos haber estudiado el desarrollo que alcanzara la arquitectura del Renacimiento en el suelo que alegre y risueña la había visto nacer.

Bajo la influencia de Bramante ya se dejó conocer como peritísimo arquitecto el célebre pintor Rafael Sanzio de Urbino que un año había dedicado al estudio de los restos de los antiguos monumentos romanos, bien pronto notóse en sus distintas obras el estudio detallado de los elementos clásicos, tomando las ventanas las formas de las fachadas de los monumentos que servían de tipo alternando sobre sus dinteles los fróntis triangulares con los curvilíneos como se observaba en las obras clásicas del último periodo tal como son el Panteon, el templo del Sol en Bralbec y algun otro monumento de Roma misma. Las construcciones más notables de Rafael son: el palacio Pandolfini en Florencia y los palacios Ugucioni y Vidoni así como la dirección de San Pedro en Roma.

A la vez que Rafael mostraba en Roma el gran desarrollo que daba al arte y sus vastos conocimientos, Antonio Sangallo el *mayor* otro de los que dedicaron su vida y su talento al cultivo de la belleza grabada en muros y pilares, construía en Montepulciano la iglesia de la Madonna de San Viagio (1518) y el palacio del Monte (1519).

Balthasar Peruzzi (1481-1517) se encargó á la muerte de Rafael de la prosecucion de las obras de San Pedro, mas poco tiempo se halló al frente de ellas, porque despues de la toma de Roma por el condestable Borbon (1527) se retiró á Siena su pais natal donde se dedicó á construir diferentes edificios entre los cuales se halla incluida la catedral.

La época que se continúa hasta que Miguel Angel se encargara de la dirección de la basílica romana es férvida en grandes arquitectos y grandiosas obras: Julio Romano (1492-1546), discípulo de Rafael, llenaba á Mántua de preciosos edificios, á la vez que el mismo Miguel Angel labraba en Florencia el monumento sepulcral de los Médicis, una de las mejores obras del arte de los siglos XV y XVI, y Jacobo Lausovino dirigía en Venecia una porción de palacios, la Zecca y la Biblioteca de San Márcos, ambas en 1536. Mientras tanto, hasta el 1546, Antonio Langallo el *menor*, se ocupaba en construir parte de la gran basílica de San Pe-

dro á la vez que erigia la Iglesia de San Spirito, la de la Madonna Loreto, y el palacio Farnese de cuya terminacion tuvo que encargarse el por tantos títulos célebre Miguel Ange Buonarroti, génio osado, carácter enérgico y firme, capaz de haber sostenido bajo su influencia sólo, las corrientes nuevas y robustas que tanta gloria le alcanzaron. Pintor, escultor y arquitecto verdad que en aquella época muchos poseian las tres artes, supo dar á cada arte una representacion vigorosa y noble: el *juicio final* de la capilla Sixtina, los sepulcros de los Médicis, el Moisés del mausoleo de Julio II, el capitolio, la gran cornisa del palacio Farnese en cuyas obras suceció á Sangallo el menor, y la iglesia de Santa Maria de los Angeles le habían conquistado un privilegiado puesto entre los artistas de su siglo. 72 años contaba cuando en 1547 se encomendó de las obras de la basilica, las que dirigió con el entusiasmo de la juventud hasta el 1564 fecha de su muerte. El impulso que dió á las obras de la basilica fué grande y no ménos las reformas que introdujo en su fábrica: comenzó por desechar el diseño de Sangallo y delinear la planta en forma rigurosa de cruz griega (1), suspendiendo su grandiosa cúpula, no sobre columnas, sino sobre gruesos pilares fuertemente resistentes é inquebrantables para sostener la mole que sobre ellos gravita; á las naves dió una longitud de 600 palmos (unos 120 metros próximamente), y adoptó para el exterior una ornamentacion idéntica á la del Panteon. Al trazar la inmensa cúpula, cuyo cerramiento está separado del pavimento por una distancia de 100 metros, tuvo en cuenta la de la catedral de Florencia, pero al morir no pudo terminarla, dejaba, sin embargo, levantado el esqueleto que se apoyaba sobre los muros del todo concluidos; los hemicyclos estaban tambien terminados, y sólo contorneadas las naves y capillas. ¡Lástima que la muerte de Miguel Angel, si á la sazón bastante viejo, jóven y fuerte aún en sus concepciones, privára de ver terminado por su mano un monumento que á pesar de ser el primero del catolicismo, muestra en su decoracion una imaginativa poco feliz y, lo que es tan de desagrado como esto, sea las avanzadas, los primeros pasos de la decadencia en el arte

---

(1) De brazos iguales.

que empleando primero los detalles más delicados, pasó á ser más tarde una manifestacion robusta y vigorosa por lo extremada!

Vignola y Giacomo della Porta dirigieron sucesivamente las obras de San Pedro, terminando este segundo las inmensas bóvedas de la nave transversal y llevando á cabo muchas obras decorativas en que claramente se veia ya, que el ornato arquitectónico se sobreponía á los elementos constructivos. Despues de estos Carlo Maderno, á principios del siglo XVII, se encomendaba de la continuacion de la basilica modificando por quinta vez los proyectos, alargando las naves principales hasta tres arcadas más lo que no fué muy difícil porque aún no se había empezado á levantar el imafrente ó fachada principal. El 1607 comenzaron estas obras de ensanche que duraron hasta 1612 en que se terminó la fachada del colosal monumento, empezado con mejores ideas y gustos y terminado entre los fútiles follajes y retorcidos miembros del *barroquismo ó borrominesco*.

Para terminar la série de arquitectos que se ocuparon en la construccion de la basilica citaremos á Lorenzo Bernini (1589-1680) que quiso adornar en 1629 la fachada con dos descomunales torres, de las cuales una sólo se levantó para volverla más tarde á desmontar. Obras suyas son tambien las columnatas ó galerias laterales de la plaza de San Pedro, como el baldaquino de bronce que se levanta en dicha basilica en el altar papal.

En esta última obra sustituyen las columnas retorcidas y la enmarañada combinacion de planos y extraños miembros faltos de unidad, á la nobleza y magestad de los órdenes arquitectónicos de donde tanto provecho habían sacado los arquitectos educados en las máximas de Miguel Angel, figura colosal del Renacimiento artistico; pero la novedad era necesaria, el afan de sobresalir los arquitectos por alguna originalidad y acaso debido á una reaccion en el órden religioso de que eran partidarios activos los de la Compañía de Jesús y el clero, reaccion que empeñada en captarse la amistad y confianza de las gentes sencillas nada más apropósito para conseguirlo que una exuberancia en la decoracion, una fútil y vana manifestacion de lo rico que tanto halagó, y tan bien estudiada para deslumbrar con una ostentacion mezquina y que á un criterio recto y justo produce el mismo efec-

to que una multitud de muchas y muy bonitas palabras, dichas sin conexion ninguna.

Citaremos ántes de pasar á recorrer el desarrollo en el extranjero de este segundo estilo del Renacimiento, dos célebres arquitectos italianos contemporáneos, cuya influencia en el arte fué bien notable, estos fueron Giacono Brarozzi Vignola y Andrea Palladio. El primero construyó una de las mejores iglesias de Roma, la del Gesu, cuya fachada la adornó con dos torres, lo que se miró como una novedad en el Renacimiento. Más independencia demostró el segundo que practicaba su arte en Vicenza y no estuvo tan feliz en el conjunto.

Francia sino adoptó el primer estilo del Renacimiento más que en algunas de sus construcciones civiles, los edificios del segundo ya se amoldaron mejor á las reglas establecidas por los arquitectos italianos y si su ornamentacion no es tan sencilla como en Italia tambien hay que tener en cuenta que los franceses no olvidaron nunca cierto espíritu novelesco en la parte decorativa. Los modelos de este segundo periodo el Louvre, el castillo de Econen, el de Anet y las Tullerías. El primero se levantó de orden de Francisco I sobre el solar del antiguo palacio derruido en 1541 por orden suya; desde 1546 dirigió Pierre Lescot el Louvre. Sencilla es la arquitectura del castillo Econen dirigido por Jean Bullant (1541) pero su carácter está basado en los principios del clasicismo. Philibert de l'Orme, uno de los arquitectos mejores de su época, construía en 1522 para Diana de Poitiers el castillo Anet en el cual se aspira cierto sabor clásico. Las Tullerías las empezó tambien el mismo arquitecto en 1554 siguiéndole Bullant en la direccion de las obras. Otros arquitectos como Jacques Andronet y Du Cercean, cuyo hijo sucedió á Lesert en el Louvre y construyó la galería llamada de Enrique IV, contribuyeron en parte al desarrollo de la arquitectura del Renacimiento, si bien poco tiempo despues seguían los franceses el gusto de Bernini y Borromino y sus discípulos Algardi, Berettini da Cortona y Fausaga.

Mayor representacion tuvo en Alemania este segundo periodo que el alegre y risueño del primer estilo y son tipos de este gusto el castillo de Oels (1559-1616): el grandioso castillo de Plasseburgo (1561-90) y otros muchos más como la iglesia de San

Miguel en Munich (1582-97). En los últimos años del siglo XVI se hicieron el gran puente llamado de la Carne en Nuremberg, y la iglesia de Freudenstaet, cuya construcción apesar de su originalidad demuestra que aún no se había olvidado la afición al gusto gótico-germánico.

Ménos importancia tuvo la arquitectura del Renacimiento en Inglaterra y Dinamarca que en Italia, España, Francia y Alemania. Cuando en algunas naciones de estas últimas la arquitectura plateresca era un arcaísmo gracias al predominio de la greco-romana, en Inglaterra se trataba de combinar los elementos de la arquitectura con los de la gótico-inglesa, y si esto se hizo por el alemán Teodoro Have fué ya en el año 1565 fecha en que construía el Colegio de Cayo en Cambridge. Algunas construcciones posteriores participan de los caracteres de alguno de los dos estilos del Renacimiento, pero ó son obras de arquitectos italianos ó de los últimos tiempos de la época que estudiamos como el hospital Heriot en Edimburgo que se levantó entre los años de 1628 á 60. Obras del Renacimiento más ó ménos puro son la casa de Longleat (1567-79) erigida por el arquitecto italiano Giovanni de Pádua; el pátio de Neville en el colegio de la Trinidad (1615); el colegio Clave, y la capilla del de San Pedro, en Cambridge, así como la portada de la Universidad y el colegio de San Juan en Oxford.

Ménos significancia aún que Inglaterra tiene el Renacimiento en Dinamarca, sin embargo se cuentan algunos buenos edificios como la Bolsa de Copenhague y otros castillos: el Rosemberg en Copenhague, el de Friedrichsborg cerca de la capital y el de Helsingór que participan de todos los caracteres que distinguen los del Renacimiento de la arquitectura de los antiguos tiempos gentílicos.

Para terminar este artículo ¿qué hemos de decir? Que todas las naciones, unas más tarde y otras más temprano, acataron sin disgusto las extravagancias y futilidades que emplearon en su afán innovador Bernini, Berettini, Borromino y sus secuaces. Cómo tuvo origen esta decadencia ya lo hemos indicado más arriba, cuáles fueron sus causas? la innovación del mal gusto y la ley natural, el afán de ridiculizarlo todo pensando hallar una originalidad, una novedad en el arte y la muerte consiguiente á una vi-

da si robusta y larga tambien pasajera. Nada hay estable en el mundo, estamos sujetos á variar continuamente de ideas y costumbres, la sociedad cambia á cada paso, tambien debe transformarse la arquitectura como producto, como reflejo de la educacion no ya de un pueblo determinado, sino de la humanidad entera. Así como el arte cristiano, la arquitectura ojival, habia convertido en sus últimos momentos, en desgarrados arcos las nobles ojivas y habia multiplicado los detalles y los enmarañados del mismo modo la arquitectura del Renacimiento tenia que dejar su sitio á otra cuyo carácter particular es una confusion notable en los detalles y follajes y una gran falta de juicio en el conjunto; sustituir la línea recta por sinuosas curvas y quebrados talleres, y á una nobleza y magestad propias, peculiares, de la arquitectura clásica una locura, una estrafalaria ostentacion de formas nuevas que si hieren la vista no perjudican ménos al sentido comun.

JUAN AGAPITO Y REVILLA.





## Los trabajos públicos en la antigüedad.



### I.

Para encontrar el primer origen del arte de la construcción sería preciso remontarse á los primitivos tiempos de la historia.

Cuando los centros de población eran poco numerosos y alejados los unos de los otros, la comunicación de los conocimientos obtenidos debía ser casi nula. Los resultados adquiridos por los trabajos acumulados de los hombres más sábios, se perdían con el pueblo que les había encontrado. Así desaparecerían las invenciones para volver á aparecer más tarde. Más de un sábio se dedicaba á buscar la solución de un problema que otro más dichoso que él lo había ya resuelto siglos antes.

Los antiguos egipcios poseían en metalúrgia, conocimientos que se perdieron en los tiempos siguientes al apogeo de su civilización. Los asirios conocían el arte de revestir de bronce el hierro, operación que hasta hace pocos años no se había podido ejecutar en la metalúrgia moderna.

No há muchos años que se pidieron privilegios de invención para ciertos procedimientos de la fabricación del vidrio que habían sido practicados hace siglos.

Bajo Tiberio se dice que un inventor encontró el medio de hacer el vidrio flexible y se le derribó la fábrica con el objeto de que no tuvieran depreciación las obras de cobre plata y oro.

El desconocer los trabajos de nuestros antecesores ha sido causa muchas veces, de no pocas equivocaciones. Uno de los argumentos que se oponían á la realización del Istmo de Suez, era

la pretendida diferencia de nivel de las aguas del mar Rojo y del Mediterráneo, diferencia, que algunos hacían subir hasta diez metros.

Laplace habia dicho que esta diferencia era imposible porque el nivel medio de los mares debia ser el mismo para toda la tierra.

Siglos antes de Laplace se habia hecho una objeccion semejante á un proyecto de esta clase. Segun los historiadores griegos y romanos el temor de inundar el Egipto con las aguas del mar Rojo hizo que Tolomeo desistiera de abrir un canal entre Suez y el Nilo, y sin embargo ese canal habia existido siglos antes.

Demetrio quiso abrir el Istmo de Corinto hace dos mil años y entónces se hizo la misma objeccion de la desigualdad de los dos mares.

Cuando las ciencias más elevadas sólo eran patrimonio de un pequeño número, los que las poseían prestaban servicios bien distintos á la nacion de que formaban parte; así vemos matemáticos y astrónomos, pintores y escultores y sacerdotes encargados de trabajos que hoy solo se encomiendan á arquitectos ingenieros. Y cuando la civilizacion progresó lo bastante para que los reyes y magnates acumularan grandes riquezas, trataron de aumentar su gloria construyendo palacios espléndidos, tumbas y templos suntuosos. Así vemos á hombres instruidos consagrar parte del tiempo á la arquitectura. En una de las canteras más antiguas de Egipto un gran arquitecto real de la dinastía de Psamético ha dejado grabada en la roca una genealogía de veinte y tres generaciones que desempeñaron el mismo puesto unido al de funciones sacerdotales. Había, encargados, en estos remotos tiempos no sólo de levantar las construcciones sino de repararlas y entretenerlas.

En Asia 70 años antes de nuestra era habia un funcionario encargado de estos trabajos segun se deduce de una inscripcion encontrada en el palacio de Senacherib en la que el guardian del palacio pide al rey le mande el *Maestro* de los trabajos para hacer algunas reparaciones urgentes.

Bajo el imperio romano existía para las construcciones una division de trabajo análoga á la que hoy se usa.

Sin hablar de los primeros ensayos de arquitectura que no tenían otro objeto que satisfacer las primeras necesidades de las familias y de los individuos; en el Oriente es donde debemos buscar el origen del arte de la construcción. No es fácil dilucidar si este arte les fué trasmitido á los caldeos y babilonios por los egipcios ó lo poseían ya ellos. Los asirios y los egipcios eran pueblos agrícolas, habitaban llanuras fértiles, atravesadas por grandes rios, con un suelo que necesitaba ser regado para ser productivo. Circunstancias análogas crearon las mismas necesidades y contribuyeron á que se desarrollaran las mismas facultades para satisfacer esas necesidades. Dejando á un lado la cuestión de la prioridad de conocimientos sabemos que hace 4 ó 5.000 años en Mesopotamia y en Egipto habia hombres que poseían grandes conocimientos en mecánica y en hidráulica. Sólo nos quedan las obras que ejecutaron, sin que de ellos sepamos gran cosa.

Se ha dicho que la arquitectura debia su nacimiento á la religion y otro tanto podría decirse de la ciencia del ingeniero. Las piedras más enormes eran buscadas para los edificios religiosos á fin de que fuesen más durables y más imponentes, y esto indudablemente fué causa de que tuvieran que perfeccionarse las máquinas que servian al trasporte de estas piedras y á su elevación al punto en que debian colocarse. Por la misma razon se escogian los materiales más duros lo que obligaba á perfeccionar el metal y los útiles hechos con él para la labra de aquellos. El trabajo de metales se perfeccionó además para hacer con él las imágenes de los dioses y para decorar el interior y hasta el exterior de los santuarios.

Los primeros monumentos de piedra á los que puede asignarse una fecha poco menos que exacta son las pirámides de Gizéh.

Para los que los elevaron eran edificios sagrados, más sagrados que sus templos y sus palacios. Durante diez siglos siguieron los egipcios construyendo pirámides y hay en pié hoy de sesenta á setenta, pero ninguna también construida como la de Gizéh. Gran número de ellas contienen bloques de granito de 12 á 14 metros de longitud y de un peso de 300 toneladas.

Pirámide de Gizéh.

La habilidad de construir con piedras enormes no desapareció

con los constructores de las pirámides. Se disponía de un número inmenso de brazos. El transporte de la estatua de Ramsés el grande que pesaba más de 800 toneladas está representado en las murallas de Raimbas de aquella época. Pero no basta disponer de brazos se necesitan también otros elementos.

Cuando se acabó de trasportar el bloque que forma actualmente la base de la estatua de Pedro el Grande, de S. Petesburgo que pesa 1.200 toneladas no faltaba la fuerza, sino una sustancia bastante dura para resistirla. Las bolas de hierro sobre las que se le quería hacer rodar se destrozaron. Para el transporte de materiales los egipcios hicieron calzadas de granito desde el Nilo á las Pirámides y segun Herodoto estas calzadas eran más admirables que las mismas pirámides. Hay todavía otra operacion más difícil que la del transporte de estos bloques y es la ereccion de los obeliscos que los hay de un peso de 400 toneladas. Nada nos han dejado los egipcios que pueda darnos una idea de los medios que al efecto empleaban. Es probable que lo hicieran elevándolos verticalmente para colocarlos en su sitio como lo hizo Fontana el arquitecto que dirigió San Ignacio de Loyola al colocar el que hoy se halla situado en la Plaza de San Pedro de Roma, ó por medio de rampas, con saco de arena.

El empleo de grandes bloques de piedra sea como monolito sea como partes de los edificios se encuentra desde los tiempos más remotos en todas las partes del mundo.

Los peruanos se servían en sus fortificaciones de grandes bloques de 20 toneladas que los ajustaban perfectamente.

En la India le servían para hacer los puentes de grandes bloques. Parece que los indios han tenido horror al arco. En el último siglo mismo los indios con ayuda de máquinas emplearon bloques de granito de 13 metros de largo para construir la puerta de Seringham.

En Persépolis en las ruinas del Palacio de Xerjes y de Dario más de un viajero ha observado la magnitud de las piedras entre las que hay algunas de 18 á 20 metros de largo por dos ó tres de alto.

Los romanos no tenían la costumbre de servirse de tan grandes materiales, sin embargo supieron conducir y colocar los mayores obeliscos de Egipto y plantarlos en Roma, donde hay tantos

como en Egipto. En el templo de Balbect construido durante la dominacion romana, se encuentran las piedras tal vez más pesadas que se hayan empleado despues de la época de los Faraones. El muro de la terraza de uno de los templos se compone de tres hiladas de piedra que cada una tiene lo ménos 10 ms. de largo.

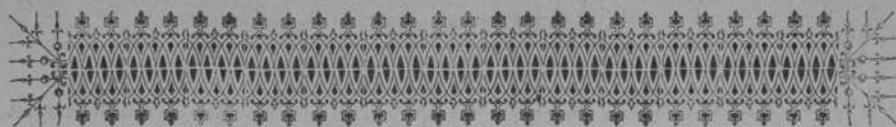
Los dólmenes y los menhiros esas piedras brutas que pesan hasta 40 toneladas y que se encuentran en todos los países, no merecen sin embargo la admiracion que en algun tiempo han producido, porque ni para su ereccion, ni para su trasporte se han necesitado grandes conocimientos.

Probablemente los asirios y los egipcios tendrían más máquinas que lo que generalmente se supone. En las pinturas murales y esculturas de sus templos están representados los medios de que se valian para ello y sólo se vé la palanca, lo cual es bien natural y las cuerdas en todas direcciones movidas por gran número de brazos para hacer la fuerza en todos sentidos, porque teniendo muchos brazos de que disponer, emplear poleas y calrestantes hubiera sido perder el tiempo.

Hoy mismo vemos y en nuestra localidad sin ir más lejos emplear gran número de brazos para el trasporte y movimiento de pesos considerables y el trabajo en determinadas circunstancias, puede ser más rápido que el de las máquinas que por otra parte no pueden aplicarse para todos los usos ni en todos los puntos.

UN DESCONOCIDO.





## EL POETA INCÓGNITO



Una série de circunstancias bien ajenas á la voluntad del autor de la lindísima poesía que con el título *De mi coleccion* y firmada con las iniciales J. T. nos ha ayudado á descubrir el nombre de un poeta verdadero que por un exceso de modestia ó desconfianza quería ocultarse bajo el velo del seudónimo; ese poeta es Herminio Madinaveitia, tan jóven que apénas apunta el bozo en su cara y que aun no ha cumplido veinte años.

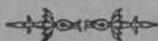
Todas las composiciones que tenemos en nuestro poder están escritas entre los 16 y los 18 años, y se hallan impregnadas de aquella melancolía tiernísima, que ha hecho de Becquer uno de los más grandes poetas de nuestro siglo; y tienen tal sencillez y tal encanto que hacen de Herminio Madinaveitia el primer discípulo de la poesía *becqueriana*.

Pero lo más notable de este nuevo poeta llamado á alcanzar bien pronto *de la inmortalidad el alto vuelo* es que maneja la prosa con iguales condiciones que la forma rítmica, hasta el punto de hacer creer al lector por la armonía que tienen sus períodos que

se halla leyendo una nueva combinacion métrica desconocida, pero de cuyos agradables sonidos participa.

Para que nuestros lectores puedan juzgar de uno y otro damos en este número un artículo en prosa y una poesía.

EL DIRECTOR.



## IDILIOS

### I.

¿Ves? El campo yermo y helado recibe los blandos suspiros de primavera y al beso de sus auras, brotan las florecillas de mil colores, que bordan su extensa superficie, y el verde esmeralda de la yerba que todo lo esmalta.

Los pajarillos llevan en sus picos los materiales para construir nidos de amores y buscan afanosos los sitios más ocultos para colgar su tálamo entre lo espeso del follage.

Sus trinos se confunden con el leve rumor de manso arroyo y el agua bullidora, salta juguetona de guijo en guijo, y de piedra en piedra se desliza murmurante, lamiendo las húmedas riberas, y va á perderse entre las más inquietas ondas de caudaloso río.

Los añosos árboles se visten una vez más de abundante copa; su verdor compite con el de la llanura y uno y otro aparecen abrigados por los rayos de sol que se abren paso por entre las ramas.

La naturaleza ha cantado su *resurrexit*, y ha despertado de un letargo á todo lo que duerme con las tristezas del invierno.

¿No ves como todo convida á la felicidad, al amor?

Mira, las golondrinas que fatigadas de atravesar con rápido vuelo los mares del Estrecho, buscan con ánsia los nidos que dejaron fabricados en años anteriores?

Mira esas dos que cruzan por mi lado, que pian de contentas, y que al agitar sus negras alas parece que el aire que comprimen y despues se desenvuelve en impalpables ondas, llega hasta mí, como dándome los buenos dias.

Son las que el pasado año nacieron en el nido construido en el hueco de tu ventana; las que recibían de tus manos de nieve las migajas de pan que colocabas en sus tiernos picos.

Mira el tronco en cuya arrugada corteza se destacan nuestros nombres unidos y apretados como el amor que nos dá la vida.

Mira ya su ancha copa, y en ellas los ténues hilos que la araña trabaja, para que sirvan de redes á su presa.

A tus pasos la tierra te brinda con flores que yo recojo y ambos las tejemos en bellas guirnaldas que coronen tu cabeza, rubia como la aurora de la mañana; te embalsaman con aromas que envidiarían orientales pebeteros, y te deslumbran con matices y colores que no igualan ni al rojo de tus labios, ni al sonrosado de tus mejillas.

¿No oyes que el aire al besar con sus alas en tu rostro, sólo murmura «Amor, amor y amor».....

Todo renace, todo vive..... y mis voces llevadas por el viento, ni siquiera van á visitarte á tu lecho, donde mueres lejos de mí, cuando todo convida al amor.

## II.

Deja tu helado sepulcro, abandona tu mansion eterna, y ven á mis brazos para que te cuente mis amores, y para que oigas de mis labios, ternezas que nunca pude decirte. No temas, estamos solos.

El sol ocultándose trás los montes se acuesta en su lecho de fuego, y enrojece con la púrpura de sus tintes el cielo antes azul.

Sos últimos rayos, que apenas doran las cimas de las montañas, vienen á perderse tristes y amortiguados en las paredes del Campo Santo, que á su reflejo aparecen siniestras y amarillas como el espectro de la muerte.

Las flores al recibir su último beso, cierran el broche de sus corolas, y se inclinan á soñar con su amor, cuando el rocío puro, se posa en sus pintados pétalos.

Las sombras surgen fantásticas del fondo de los valles, y ahogan en su lucha con la luz, los postreros resplandores del astro del día, mientras la luna rodando misteriosa en su carro de plata, muestra á los mortales su nacarado disco y rasga en su carrera las ondas impalpables del vacío.

La campana eleva al cielo sus sones secos y apagados, y llama á los fieles á la oración.

La luna es la única confidente de nuestros amores.

Ven pues á detener con tus suspiros la sangre que mana de mi pecho que siempre te ama. Mis manos te esperan impacientes por tocar tu cabeza rubia como los rayos de ese sol que acaba de morir, y mis labios, secos por la fiebre, ansían posarse sobre los tuyos, frescos como la escarcha de la alborada y rojos como las ensangrentadas amapolas de los campos.

Ven, y reposa tu frente de nieve, entre mis brazos; ven, y oirás los latidos de un pobre corazón que pugna por saltar del pecho.

Que nuestros cuerpos se unan en un abrazo sin fin y que nuestras almas se fundan en un suspiro de amor. Escucharé mil veces que me amas y no te soltaré de mis brazos apretados; dormiré contigo el sueño de los muertos y juntos en la tumba nuestra felicidad será eterna, sin límites. Ni el viento que arrastrando las secas hojas de los árboles hace que choquen unas contra otras y produzcan ruidos siniestros y pavorosos, ni el incesante gotear de la lluvia sobre nuestra fosa, harán que nos separemos.....

Deja tu lecho de muerte y oye una vez más las trovas de este amor que me mata. Ven, y cuando la aurora tiña con su arrebol los girones del cielo, que encuentren á mi cuerpo unido á tu cadáver como esa yedra á los brazos de la cruz, tu eterna compañera.

¡Desgraciado de mí, que quiero amarte muerta cuando no he podido amarte viva!

### III.

Cuando la incierta claridad del alba se asoma medrosa y vacilante á mis cristales, cuando los astros de la noche desaparecen como avergonzados de los fulgores del sol que empieza su carrera; cuando los pájaros con sus arpadas lenguas saludan su aparición con gorgoros que imitan cánticos celestes, no me olvido de tí.

Recuerdo con tristeza la pobre Iglesia de nuestro escondido

valle, mostrando orgullosa su blanca torre, que remata en la calada cruz, con sus brazos estendidos, sirviendo de albergue á los vencejos negros que revolotean de un lado á otro, que pian de contentos y que se posan por fin en el trabajado hierro, ni más ni ménos que el pecador que despues de mucho fluctuar en esta vida, se acoge con cariño al signo de nuestra Redencion.

¡Cuántas veces hemos contemplado juntos la salida del sol!

La gasa azul del cielo sin nada que empañase su pureza; saliendo del fondo de los montes el rojo granado del astro del dia, y enfrente de nosotros y como pendiendo del espacio, la Cruz, envuelta aún en la penumbra, surgiendo erguida y misteriosa y destacándose entre la púrpura que le servia como de fondo.

Entónces le saludábamos como á nuestro fiel compañero y testigo mudo de nuestras escenas de amor. Ahora lo veo ya alzado sobre el horizonte enviando sus rayos que no me alegran y mirándola con respeto parece que mis ojos le preguntan si sus hilos de oro van á acariciar tu cadáver yerto, y sus reflejos, á hacer más manifiestas las huellas de la muerte.

Le miro con envidia, pues tú, lejos de mi, cuando no vas á oir mis últimas palabras de amor, quisiera ver la luz que arroja en aúreos haces para besar por postrera vez tu cara de ángel, para calentar, siquiera un momento, aquel corazon helado que tanto amo.

Y despues, cuando la losa separe nuestros cuerpos, poderme entrometer por las junturas de las piedras, y contarte al oido los secretos de este amor que no morirá nunca.

¡Y pensar que nuestra dicha concluyó para siempre!

¡Pensar que no volveremos á ver juntos la salida de ese sol que fué el confidente de nuestros idilios, y que ahora vá á alumbrar á la manera de lámpara funeraria, tu lecho de muerte.....!

.....  
¡No! Quién sabe si allá en las delicias de otra vida, entre los fúlgidos destellos de otro sol mejor, contemplarán nuestras almas unidas en íntimo lazo, los resplandores de aquella Cruz remate de nuestra pobre ermita.

HERMINIO MADINAVEITIA.

## DE MI COLECCION

## XXXI.

Cuando el sol envíe  
su rayo postrero,  
y el nocturno buho  
rompiendo su sueño  
extienda medroso  
silencioso el vuelo,  
y las hojas secas  
juguetes del viento  
chocando con impetu  
contra el duro suelo.  
semejen el ruido  
estridente, seco,  
que aquí en este mundo  
producen los huesos;  
cuando la campana  
con son lastimero  
parece que imita  
la voz de los muertos,  
y del *Miserere*  
se eleven los ecos  
cual las almas puras  
se elevan al cielo.....  
¡no me dejes tan sólo en la tumba  
por qué tengo miedo!

HERMINIO MADINAVETTIA.





AFINIDADES SECRETAS  
MADRICAL PANTEISTA  
IMITACION DE T. GAUTIER



De los siglos el curso contrastando  
se alzaban dos marmóreos adornos  
de antiguo templo, juntos destacando  
en el cielo de Grecia sus contornos;

Cual lágrimas de amor, juntas nacieron  
dos perlas en el mismo  
luciente nácar, donde sorprendieron  
los secretos y amores del abismo;

Cuando las huestes de Boabdil perdían  
á Granada, mansion de hadas y flores,  
dos rosas se mecían  
de la Alhambra en los vastos corredores;

Y en veneciana cúpula que airosa  
la mansion de los duxes coronaba,  
una tarde de Mayo,  
dos palomas de pico y piés de rosa  
acarició del sol el mismo rayo.

\*  
\* \*

Mármol, perla, flor, ave, cuanto envuelve  
soplo vital se acaba ó se destruye;  
el mármol, cual la perla, se disuelve,  
marchítase la flor, y el ave huye.

El átomo sutil ya separado  
del cuerpo que animára, al crisol torna  
do se transforma todo lo creado;  
y luego, en sucesivas  
mutaciones, el mármol relumbrante  
legã á trocarse en carne palpitante:  
la rosa que bebió de la mañana  
el húmedo rocío,  
se cambia en labios de encendida grana;  
transfórmanse las perlas  
gala del mar, de la beldad orgullo,  
en dientes nacarados;  
suena de las palomas el arrullo  
en el pecho de dos enamorados;  
y entre distintos séres  
al brotar un afecto poderoso  
y oculta simpatía,  
les demuestra que el tierno y misterioso  
lazo de amor existe todavía.

Acatando esta ley, al llamamiento  
de aromas, armonías ó colores,  
acudé presuroso el pensamiento  
como vuela la abeja hácia las flores,  
y llega á recordar de un modo vago  
la soledad del pórtico ruinoso,  
el diálogo amoroso  
que resonó á las márgenes del lago,  
las ténues armonías de la fuente  
que en el Generalife murmuraba,  
y el rápido aleteo que alegraba  
de la altiva Venecia el puro ambiente.

Así, por misteriosa simpatía,  
los átomos se buscan y confunden  
en prueba de que se aman todavía:

amor, al renacer, la idea evoca  
del lejano dolor ó antiguo goce:  
en la purpúrea boca  
la flor se reconoce;  
de una sonrisa el nácar y la nieve  
delatan de las perlas la blancura;  
el mármol insensible se commueve  
cediendo, destruido,  
á la tez de una hermosa su frescura;  
y encuentra la paloma transformada  
un eco de su arrullo ó su gemido  
de un amante en la voz apasionada.

\*  
\* \*

¿Quién, vida mia, nos dará la clave  
de tal arcano? Si ambos hemos sido  
mármol, perla, flor ó ave,  
¿Dónde y cómo nos hemos conocido?

BALDOMERO MEDIANO Y RUIZ.





## CRÓNICA LOCAL.



Logroño 15 de Setiembre de 1886.

Desde los primeros dias de la quincena actual, Logroño ha vuelto á recobrar su aspecto ordinario.

Mejor dicho; comienza nuestro pueblo á desquitarse del abandono en que, con motivo del veraneo, gran número de familias dejaron; puesto que, no solo todas ellas han regresado á sus respectivas moradas, sino que comienza á verse por calles y paseos, tal cual número de forasteros, que con ocasion de las próximas fiestas de San Mateo vienen á honrar nuestra Ciudad.

A juzgar por los programas que la comision de la Asociacion del Comercio y la Industria ha repartido, las próximas fiestas prometen ser todo lo variadas posibles, en una capital como la nuestra: compañía dramática dirigida por el eminente actor D. José Valero, á quien acompaña como primera actriz; la aplaudidísima Julia Cirera: tres magníficas corridas de toros, que tendrán lugar los dias 19, 21 y 22; lidiándose en las dos primeras, toros Navarros y del Colmenar, por las cuadrillas de *Cava-ancha* y el *Gallo*; y en la última, cuatro toros de esta localidad, dos de las cuales serán rejoneados por caballeros en plaza; y los otros dos estoqueados por el referido *Gallo*: fuegos artificiales en los dias 18 y 20; partidos de pelota; bailes públicos y en los diferentes casinos de la poblacion, etc. etc.; en una palabra, todo cuanto pueda contribuir á hacer agradable la estancia á nuestros huéspedes.

De mí, puedo asegurar á VV.; que ante tamaño derroche de diversion; digo con el pueblo *Amén* y con el diácono *Aleluya*.

\*  
\* \*

El dia cinco tuvieron lugar las elecciones de diputados provinciales, en los distritos de Alfaro, Calahorra, Arnedo y Cervera; habiendo obtenido mayoría de votos, y siendo por lo tanto proclamados diputados, los Sres. siguientes: por Alfaro y Calahorra; Sres. Merino y Redal; conservadores ortodoxos; Garcia republicano; y Arnedo, adicto: y por los distritos de Arnedo y Cervera los Sres. Sanz, Araoz y Argaiz, adictos y el Sr. Zapatero republicano.

\*  
\* \*

Nuestros particulares amigos los Sres. D. José Rodríguez Paterna; y D. Miguel Salvador y Rodrigañez; alcalde el primero, y ex-alcalde el segundo, de esta Capital, han sido agraciados por el gobierno, con la gran cruz de Isabel la Católica, en premio á los buenos servicios prestados por dichos señores, durante la epidemia colérica del año último. Reciban nuestros amigos nuestra cordial enhorabuena.

\*  
\* \*

La fèria que se celebra todos los años en Haro, y que dá principio el 8 de Setiembre, no ha estado el año actual tan concurrida como en los años anteriores, efecto, sin duda alguna, de la pérdida de la última cosecha. Las corridas de toros que durante los días 8, 11 y 12 tuvieron lugar, no consiguieron, ni que el empresario cubriese los gastos en ninguna de ellas, ni que los aficionados saliesen medianamente satisfechos, á pesar de estar encargado de la lidia en las dos últimas corridas *Frascuero* y el *Gallo*. En cambio el teatro, cuya compañía dirige el primer actor Sr. Bueno, estuvo concurridísimo, igualmente que los bailes, en los que hubo verdadera animacion; especialmente en el celebrado en la sociedad *La Restaurada*, que estuvo brillante.

\*  
\* \*

El dia diez del actual, falleció en el inmediato pueblo de San Vicente, víctima de una larga y penosa enfermedad, nuestro particular amigo D. Abundio Ramirez de la Piscina; persona muy conocida y apreciada en toda Rioja. Reciba su desconsolada familia nuestro sentido pésame.

\*  
\* \*

La biblioteca popular que por conducto del Sr. Sagasta se había solicitado del Ministerio de Fomento, para el Ateneo de Logroño, se ha recibido ya en la secretaría de dicho centro. Consta dicha biblioteca, de unos cuatrocientos volúmenes próximamente y hay entre ellos algunas obras de verdadero mérito.

\*  
\* \*

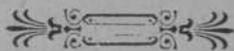
Preguntaba una doncella de labor á su señora, que era una hermosa jóven casada con un viejo.

—Dígame V. señora, ¿qué quiere decir eso que leo todos los dias en la *Gaceta de Parte oficial* y *Parte no oficial*?

—Pues mira Juana, es muy sencillo. Parte oficial es como si te dijese, mi marido: Y parte no oficial, mi primo Arturo.

EL DE LA CUARTA FALCIDIA.

Décimas extravagantes.  
Improvisacion... hasta cierto punto.



I.

El sabio rey Salomon  
y don Torcuato Mendiri,  
seis toros de Carriquiri  
lidiaron en Sacedon.

A presidir la funcion  
fué la Emperatriz Aspías,  
en un tren de mercancías  
en que iban de fogonero  
y maquinista, Lutero  
y el profeta Jeremias.

II.

Salió un toro capirote,  
astifino y colorado;  
divisa color morado  
ostentando en el cogote.

Cuando lo vió don Quijote  
que se hallaba en un tendido,  
gritó el hombre enfurecido  
¡á ese toro yo lo mato!  
y con permiso del Tato  
lo brindó al doctor Garrido.

III.

Se armó la gran sarracina,  
pues del manchego en desdoro,  
por meter la espada al toro  
se la metió á Mesalina.

Hasta Tirso de Molina  
llamó al Quijote, tunante;  
y al oirlo un estudiante  
dijo á la reina de Efeso,  
¡qué tienen que ver con eso  
los fósforos de Cascante!

IV.

Y los güelfos dicen ¡Bien!...  
y los gibelinos ¡Mall!...  
porque dió á la federal  
un viva Matusalen.

En medio de aquel belen  
entran Noé y Costillares,  
tan cubiertos de alamares,  
que al verlos grita la plaza  
¡prenderlos, que tienen traza  
de ser el Vizco y Melgares!

## V.

Y aumenta la gritería,  
y crece la confusion;  
y el emperador Neron  
se canta "*En carretería.*"

Y entre aquella algarabía  
se oye al virrey del Mogol,  
que á un general español  
le pregunta en lengua eslava,  
¿qué hacen Rodrigo y La Cava  
en aquel palco de sol?

## VI.

La corrida es azarosa  
y promete acabar mal,  
porque pide un cardenal  
que lo mate *La Fragosa.*

Sale esta muchacha airosa  
con la muleta en la mano;  
lleva á su *vera* al Ticiano  
á ayudarle en la faena,  
cuando entra á picar Massena  
sobre el caballo Troyano.

## VII.

Lo que luego resultó  
me es imposible contar,  
pues no puedo recordar  
todo lo que allí pasó.

Sólo sé que terminó  
á las seis de la mañana,  
cuando entre sábana y sábana  
y ya de mi razon dueño,  
ví que todo ello fué un sueño  
del Padre

CANTALAPLANA.

Logroño 15 Setiembre 1886.

# Condiciones de esta Publicacion.

Esta ilustracion-revista se publica los días 15 y 30 de cada mes, en cuadernos elegantemente impresos de más de 40 páginas con su cubierta de color. Contiene artículos de ciencia y arte, revistas y crónicas especiales de todos los acontecimientos notables, novelas, críticas de libros y de obras artísticas, biografías de hombres célebres, etc.; y regala á sus suscritores magnificas fotografías de hombres notables y de monumentos de la provincia.



## PRECIOS DE SUSCRICION.

EN LA PROVINCIA		FUERA DE LA PROVINCIA.
Un mes. . . . .	1 peseta.	Tres meses. . . . . 5 pts.
Tres meses. . . . .	3 "	Ultramar, medio año. . 10 "
Un año. . . . .	12 "	Extranjero, un año. . 25 "

## Seccion de Anuncios

*Podemos ofrecer á los que nos favorezcan con sus anuncios la insercion en trece periódicos de trece provincias que son: Alava, Burgos, Vizcaya, Valladolid, Logroño, Navarra, Guipúzcoa, Santander, Astúrias, la Coruña, Zaragoza, Valencia y Madrid, á precios fabulosamente económicos.*

*En la Administracion se darán más detalles.*

41 AÑOS DE EXISTENCIA

---

**LA NEW-YORK**  
**COMPañIA MÚTUA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA**

**Fondo-garantía 346 millones de pesetas.**

La **ÚNICA** que no tiene accionistas y cuyo capital y beneficios pertenece exclusivamente á sus asegurados.

*Dirección central — 346 y 348 Broadway — Nueva York.*  
*Director para España, DIVIGHT T. REED, cónsul general y*  
*ex-Encargado de Negocios de los Estados-Unidos en Madrid*  
*Alcalá—12—pral—Madrid.*

Esta importante Compañía ha pagado á sus asegurados durante el año de 1885, segun los datos oficiales del 41° Balance anual.

Por Fallecimientos.. . . . .	Ptas. 15.542.885 71
» Seguros Mixtos vencidos ó descontados . . . . .	3.844.194 37
» Rentas vitalicias.. . . . .	4.660.471 13
» Rescate de Pólizas . . . . .	8.564.999 46
» Beneficios distribuidos entre los asegurados . . . . .	6.998.760 04

TOTAL PAGADO Á LOS ASEGURADOS. . . . . 39.811.310 71

Es decir, cerca de *cuarenta millones de pesetas* y sin embargo ha tenido un aumento de *treinta y nueve millones de pesetas* en su fondo garantía.

La brillante administración que esta compañía practica y su gestión financiera, la ponen fuera de toda odiosa comparación con las compañías de la misma índole, que actuaron en España dejando tan desagradables recuerdos.

El Gobierno de los Estados-Unidos, ejerce una estricta vigilancia cerca de las Compañías de seguros que actúan en todo el territorio de aquel país y las somete á una Ley especial, muy extensa, para garantir los capitales universales que se hallan confiados á su administración.

*Cuarenta y un años de existencia* y un fondo garantía superior á cualquiera otro de las demás compañías, son elementos suficientes para proclamarla, como es, *la primera compañía del mundo.*

Pídanse prospectos y antecedentes á la Dirección, Alcalá, 12, pral. Madrid.—Agentes en todas las provincias.

**Fondo-garantía-346-millones de pesetas.**